



## Declaración del Equipo de Liderazgo Congregacional

El 6 de enero de 2021, el mundo fue testigo de un ataque horrible y desesperado contra nuestra democracia de los Estados Unidos y del deterioro de la reputación de un país conocido por sus manifestaciones pacíficas y su transferencia elegante del poder, a pesar de la diversidad de nuestras opiniones políticas. En cambio, el mundo observó a los manifestantes, incitados por acusaciones de elecciones amañadas. El mundo fue testigo de una amenaza para las muchas personas que trabajan en la capital y sus alrededores, una amenaza para la democracia de los Estados Unidos, una amenaza para nuestra unidad nacional y una amenaza para nuestro futuro como pueblo.

El Arzobispo Mark Coleridge de Brisbane, Presidente de la Conferencia Episcopal Australiana tuiteó: «No me di cuenta de cuánto importa para el resto del mundo la integridad y el respeto de las instituciones democráticas de los Estados Unidos hasta que estalló este pandemio en Washington, D.C. Desde el otro lado del mundo, me encuentro conmocionado e incrédulo». Declaraciones similares vinieron de otras partes del mundo: Italia, Inglaterra y España. Desde el Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, el sacerdote ortodoxo rumano Padre Ioan Sauca, emitió una declaración diciendo: «La política populista divisiva de los últimos años ha desatado fuerzas que amenazan la fundación de los Estados Unidos y, en esa medida, representa un ejemplo para otros países en el resto del mundo. Estos acontecimientos tienen implicaciones mucho más allá de la política interna estadounidense y son motivo de grave preocupación internacional».

Tenemos mucho por lo que orar. Únete a nosotras para dar testimonio del poder de nuestro carisma. Nosotras, una congregación internacional de Hermanas de la Divina Providencia, damos testimonio de la Providencia de Dios. Nos comprometemos a hacer que la Providencia de Dios sea más visible en nuestro mundo. Miramos a nuestro fundador, el obispo William Emmanuel von Ketteler, como un modelo de preocupación por la gente a la que sirvió tanto en la iglesia como en el estado, y como defensor de la justicia social. El notable ejemplo de la Madre María, durante sus siete años como católica y tres años como religiosa profesa, fue un ejemplo de completa confianza en la Providencia de Dios.

El Equipo de Liderazgo Congregacional de las Hermanas de la Divina Providencia desea compartir con ustedes el siguiente mensaje recibido de la Asociación de Superioras Religiosas de los EE. UU. Nos llaman a unir nuestros corazones y mentes con personas de buena voluntad en orar por la paz, en apoyo a aquellos que buscan reparar nuestra democracia estadounidense y en gratitud a aquellos que están hablando y tomando medidas para abordar la grave amenaza a nuestro país, que fue tan evidente en Washington DC el miércoles. La insurrección representó una grave amenaza para nuestra nación y puso en peligro a los miembros del Congreso y a los grupos encargados de hacer cumplir la ley que trabajaron para hacer frente a los peligrosos acontecimientos que se estaban produciendo. Aborrecemos el intento de gobierno de la mafia, la violencia y la anarquía, y el descarado desprecio por la Constitución de los Estados Unidos y las leyes de nuestra nación.

Compartimos la siguiente declaración (7 de enero de 2021) de la Asociación de Superioras Religiosas de los EE. UU., la conferencia de religiosas a la que pertenecemos:

*La Asociación de Superioras Religiosas de los EE. UU. (LCWR), la asociación de religiosas a la que pertenecemos, se une al mundo en orar por la paz después de presenciar la violencia y la anarquía ayer en la capital de nuestra nación. Estamos profundamente preocupadas por el estado de nuestro país y el futuro de nuestra democracia. Nos dolían los corazones al observar estas acciones despreciables que amenazan no sólo con destruir la sede de nuestro gobierno sino con romper los lazos que nos unen. Encomiamos y agradecemos a los miembros del Congreso que valientemente continuaron su servicio a la nación anoche, incluso en medio del caos.*

*En nuestra nación cada vez más dividida, renovamos nuestro compromiso con el bien común y nos comprometemos a asumir el desafío de usar nuestra energía para reparar nuestra democracia y contribuir al trabajo de construir una unión más perfecta. Invitamos a todas las personas de buena voluntad a unirse a nosotras y pedimos a nuestros líderes electos que señalen el camino.*